

# LA HIPÓTESIS DE LA DISTRIBUCIÓN SESGADA COMO EXPLICACIÓN A COMPORTAMIENTOS LINGÜÍSTICOS DE LOS APRENDICES DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

*Leyla Hasbún Hasbún*

## RESUMEN

El presente estudio investiga la distribución de la morfología verbal en las narraciones escritas por un grupo de aprendices y de hablantes nativos del español. Los resultados muestran una asociación entre la categoría léxico-semántica del verbo y la morfología que marca tiempo y aspecto. La asociación es más débil en los hablantes nativos debido a su capacidad de usar la morfología en forma no prototípica y de su uso de una mayor variedad de formas verbales, especialmente el presente histórico.

## ABSTRACT

This study investigates the distribution of verbal morphology in written narratives by learners and native speakers of Spanish. Results show an association between lexical aspect and tense/aspect morphology. This association is weaker in the native speaker data. This variation seems to lie in the native speaker's ability to use verbal morphology in nonprototypical situations as well as in their use of a multiplicity of verbal forms including high rates of use of the historical present.

En un estudio reciente sobre la adquisición del sistema de tiempo y del aspecto del español (Hasbún, en prensa) se notó que los aprendices del español como lengua extranjera muestran una tendencia a usar cierta morfología verbal que marca tiempo y aspecto con determinadas categorías léxico-semánticas de verbos. Específicamente, ellos asocian la morfología del pretérito con verbos de consecución, aquellos que son intrínsecamente durativos pero que tienen un final en sí mismos, tales como "correr una milla" o "pintar un cuadro", y de cumplimiento, aquellos que ocurren en forma casi instantánea, tales como "reconocer" o "salir". Al mismo tiempo, los aprendices asocian la morfología del imperfecto con verbos estativos, aquellos que persisten en el tiempo tales como "amar" o "tener". Es decir, con mayor frecuencia dicen "salió" que "salía" o "existía" que "existió", aún cuando ambas formas son posibles en el español. Estos resultados fueron explicados usando la Hipótesis del Aspecto (Andersen 1986: 1991). La versión original de esta hipótesis propone que los aprendices de lenguas extranjeras inicialmente usan las flexiones verbales para hacer distinciones aspectuales, y no es sino hasta mucho después que los aprendices interpretan tales flexiones como marcadores de tiempo propiamente dicho. Otra interpretación del fenómeno es la ofrecida por Robison (1990: 330), quien afirma que la morfología verbal se correlaciona con el aspecto léxico-semántico, al menos durante cierta etapa del desarrollo del interlenguaje.

## 1. La hipótesis de la distribución sesgada

Sin embargo, Andersen (1990, 1993) y Andersen y Shirai (1994) han notado que los hablantes nativos con completo dominio de su lengua muestran una tendencia muy similar en sus interacciones con otros hablantes nativos. A este fenómeno lo llaman la Hipótesis de la Distribución Sesgada. Ellos concluyeron que este sesgo en la lengua que producen los hablantes nativos supuestamente puede llevar a los aprendices a confundir la aplicabilidad de las marcas de tiempo y aspecto y a incorporar relaciones inapropiadas entre la forma y el significado. La hipótesis se puede explicar como sigue:

Si tanto X como Y pueden ocurrir en los ambientes A y B, pero un sesgo en la distribución de X y de Y hace que parezca que X ocurre solamente en el ambiente A, y Y ocurre solamente en el ambiente B, cuando alguien adquiere X y Y, restringe X al ambiente A, y Y al ambiente B (Andersen 1990: 58, traducción de la autora).

Podemos aplicar lo anterior a la adquisición del español como segunda lengua o como lengua extranjera. Sabemos que todas las categorías semánticas de verbos, es decir estativos, de actividad, de consecución y de cumplimiento, pueden ocurrir con todos los tiempos verbales. Sin embargo, si en el habla de los nativos ocurre un sesgo, el cual hace parecer que los verbos de consecución y de cumplimiento solamente ocurren con las formas del pretérito y los verbos estativos solamente ocurren con las formas del imperfecto, entonces los aprendices son inducidos a hacer las relaciones inapropiadas antes mencionadas entre forma y significado.

El hecho de que exista un sesgo en la lengua empleada por los hablantes nativos parece una explicación promisoriosa, al menos parcial, de la ruta que siguen los hablantes no nativos durante su adquisición del sistema de tiempo y aspecto del español. Por consiguiente, es necesario examinar datos provenientes de una muestra importante de hablantes nativos que incluya diversas variedades del español. Hasta el momento, se dispone de muy pocos estudios en este campo. Los que existen son los realizados por Andersen y sus estudiantes en la Universidad de California en los Ángeles (Gonzales 1990; Andersen 1992 y 1993; Shirai 1991; Huang 1993 y Robison 1993). En estos estudios, solamente el de Gonzales (3 sujetos) y el de Andersen (1 sujeto) ofrecen datos sobre el español.

## 2. Una explicación de la distribución sesgada de la morfología

Para explicar la distribución sesgada de morfología en la lengua empleada por niños que aprenden su lengua materna, por adultos competentes en su propia lengua y por los aprendices de lenguas extranjeras, Andersen (1993) propone cuatro principios cognitivos operacionales: el Principio de la Relevancia (Bybee 1985, Slobin 1985), el Principio de la Congruencia, El Principio del Uno-a-Uno (Andersen 1984) y el Principio del Subconjunto (Hymes 1986). Andersen y Shirai (1994) mejoraron este marco teórico al reemplazar el Principio del Subconjunto, un principio sintáctico, con la noción del Comportamiento Prototípico, un principio semántico.

## **2.1. El principio de la relevancia**

Con el fin de explicar el por qué los aprendices inicialmente utilizan la morfología del pasado con los verbos que constituyen eventos, presumiblemente como un indicador de que el hecho ha sido completado y no como un indicador de tiempo per se, Andersen (1993) y Andersen y Shirai (1994) interpretan el principio de la siguiente manera:

Al inicio, los aprendices usan un morfema gramatical dependiendo de cuán relevante sea éste al significado del verbo. Debido a que el aspecto es más relevante al significado del verbo que el tiempo, el modo y la concordancia, los primeros usos de la morfología verbal son para marcar aspecto (Andersen y Shirai 1994: 145, traducción de la autora).

Estos autores consideran que el Principio de la Relevancia explica el desarrollo más lento que tienen los marcadores de modo, tiempo y concordancia.

## **2.2. El principio de la congruencia**

Este principio fue propuesto por Andersen para explicar diferentes facetas de sus datos de adquisición. Él sostiene que el uso que hagan los aprendices de un morfema gramatical depende de cuán congruente sea el significado de este morfema con el significado de la palabra a la cual se adhiere (1993: 328-9).

De acuerdo con Andersen, el Principio de la Congruencia explica el por qué los marcadores del pasado o del perfectivo son usados inicialmente más que todo con los verbos que describen un evento y los marcadores del progresivo con verbos de actividad. Esto ocurre ya que estas asociaciones son congruentes.

## **2.3. El principio del uno-a-uno**

Según este principio, el aprendiz asume que cada morfema gramatical que descubre tiene un sólo significado, una sola función y una sola distribución (1993: 329). Este concepto ayuda a explicar los datos de adquisición pues sugiere que, combinado con los dos primeros principios, lleva al aprendiz a dar por sentado que una inflexión es adherida solamente a aquellos verbos que son congruentes en significado con el significado de dicha inflexión. Este comportamiento, tan conservador, eventualmente se flexibiliza una vez que el aprendiz adquiere el control expresivo que da la morfología del tiempo y del aspecto. En otras palabras, el aprendiz puede ir más allá de las asociaciones más prototípicas.

## **2.4. La extensión del significado prototípico**

Los datos que se tienen sobre el comportamiento lingüístico de los hablantes nativos reflejan, no una adhesión absoluta a la Hipótesis de la Distribución Sesgada sino, más bien, una fuerte tendencia estadística hacia tal fenómeno (Andersen 1993, 1994). Esto se debe, primero

que todo, a que el dominio de las estructuras de la lengua materna va mucho más allá del que puedan alcanzar los aprendices menos experimentados. En segundo lugar, los hablantes nativos son capaces de conversar sobre temas más complejos que demandan ciertas manipulaciones del sistema de tiempo y aspecto gramaticales.

En el estudio de las categorías prototípicas, se da por un hecho que la categorización humana no es bien definida. Existen buenos miembros así como miembros marginales de una categoría. En la adquisición de una lengua extranjera, los aprendices adquieren primero los miembros prototípicos, y no es sino hasta mucho después que adquieren los menos prototípicos. Al aplicar este principio a la adquisición del sistema de tiempo y aspecto gramaticales, Andersen (1994: 146) argumenta que:

al principio los aprendices infieren del material lingüístico que reciben los significados más prototípicos de cada inflexión y asocian dicha inflexión con el miembro más prototípico de cada grupo léxico-semántico de verbos. Gradualmente, flexibilizan esta restricción y extienden la inflexión a los verbos menos prototípicos hasta llegar a todas las categorías.

Los hablantes nativos, por otra parte, usan las formas prototípicas y las no prototípicas de forma creativa. Su discurso incluye desviaciones de las asociaciones prototípicas entre ciertos verbos y ciertas inflexiones ya que ellos son capaces de usar las formas marcadas y las no marcadas del sistema de tiempo y aspecto (Andersen 1993; Andersen y Shirai 1994). Esencialmente, los hablantes nativos tienen la habilidad de imponer su propia perspectiva en situaciones que pueden ser vistas desde diferentes ángulos.

Por ejemplo, un hablante nativo del español puede usar morfología perfectiva (de acuerdo con la hipótesis, la forma prototípica de los verbos de cumplimiento) con verbos estativos tales como *ser*, *saber* o *conocer*, los cuales típicamente reciben morfología imperfectiva. De igual forma, un hablante nativo puede usar la morfología imperfectiva, la forma prototípica de los verbos estativos, con verbos de cumplimiento tales como *golpear* o *llegar*. Esto se hace para lograr un efecto especial. Los siguientes ejemplos ilustran esta situación:

- a. Juan quería mucho a María.  
(Uso prototípico: verbo estativo y morfología imperfectiva)
- b. Juan siempre quiso mucho a María.  
(Uso no prototípico: verbo estativo y morfología perfectiva)
- c. Juan entró a la casa.  
(Uso prototípico: verbo de cumplimiento y morfología perfectiva)
- d. Juan entraba a la casa todas las mañanas.  
(Uso no prototípico: verbo de cumplimiento y morfología imperfectiva)

El ejemplo "b" muestra la habilidad que tiene el hablante nativo para utilizar los morfemas fuera de su contexto prototípico para crear un énfasis o foco particular. El hablante escogió un significado aspectual que acentúa el hecho de que el estado al que se refiere esta oración ya no existe. En el ejemplo "d", la morfología imperfectiva da la idea de que el hecho a que se refiere es habitual. En ambos casos, la extensión del significado prototípico se produce porque el hablante nativo tiene la habilidad de usar la lengua en forma creativa. Puesto que en español la mayoría de las situaciones en pasado pueden ser descritas usando el perfectivo

o el imperfectivo, y factores pragmáticos y del discurso orientan esta escogencia (García y Putte 1988; Bardovi-Harlig 1992), los aprendices deben aprender a flexibilizar sus asociaciones conservadoras para poder así dominar toda la gama de funciones que la morfología del tiempo y del aspecto puede realizar.

Hasta el momento, el único estudio cuantitativo en el área específica de la extensión del significado prototípico es el de Shirai (1991). Se necesita más investigación para encontrar cómo y bajo cuáles circunstancias los hablantes nativos hacen estas escogencias marcadas. En segundo lugar, es importante averiguar si las personas que estudian una lengua extranjera en el aula pueden llegar a alcanzar este nivel de sofisticación lingüística.

La presente investigación se propone comparar la distribución de la morfología verbal hallada en las narraciones escritas por aprendices del español como lengua extranjera que corrobora la Hipótesis del Aspecto (Hasbún, en prensa) con las narrativas escritas por adultos, hablantes nativos del español provenientes de varios países de América Latina. En primer lugar, se desea saber si estas narrativas verifican la Hipótesis de la Distribución Sesgada. Además, se trata de explicar las diferencias que existan entre ambos grupos como función del nivel de competencia lingüística de los aprendices y de su habilidad para usar la lengua de manera creativa, manifestada en su capacidad para usar la morfología que marca tiempo y aspecto en formas no prototípicas. Específicamente, se desea contestar las siguientes preguntas. Primero, en las narraciones escritas por hablantes nativos, ¿existe un sesgo en la distribución de la morfología verbal en las cuatro categorías léxico-semánticas similar a la encontrada en las narrativas escritas por un grupo de estudiantes de español como lengua extranjera? Segundo, si las distribuciones de los hablantes nativos y de los aprendices son diferentes, ¿cuál es esa diferencia? Las diferencias que pueda haber, ¿representan una desviación importante de la norma seguida por los hablantes nativos? Tercero, ¿qué tan frecuente es el uso no prototípico de morfología que marca tiempo y aspecto en las narraciones de los hablantes nativos? Cuarto, si existen usos no prototípicos en las narraciones de los aprendices, ¿son esos usos sistemáticos o casuales?

### **3. Método**

#### **3.1. Población**

En el presente estudio participaron dos grupos de sujetos. El primero estaba formado por los 80 adultos hablantes nativos del inglés que aprendían español como lengua extranjera en una universidad usados por Hasbún (en prensa). Los sujetos fueron organizados en 4 grupos con 20 estudiantes cada uno, que representaban los cuatro primeros semestres del programa, y que, para efectos de este estudio, fueron identificados como nivel 1, nivel 2, nivel 3 y nivel 4 respectivamente. El segundo grupo de sujetos estaba formado por 20 adultos hablantes nativos del español americano, 10 hombres y 10 mujeres que procedían 6 de Venezuela, 4 de México, 3 de Nicaragua, 2 de Puerto Rico, 2 de Costa Rica, 2 de Colombia y 1 de Argentina. Todos eran estudiantes universitarios.

### 3.2. Procedimiento

Siguiendo el procedimiento diseñado por Bardovi-Harlig (1995) y utilizado por Bardovi-Harlig & Bergström (1996) y Hasbún (en prensa), los sujetos vieron un segmento de 8 minutos del film del cine mudo titulado "Modern Times". Luego, los participantes narraron por escrito lo que habían visto. Se instó a los sujetos a escribir lo más posible y se les pidió que empezaran la narración con la frase "Había una vez . . ." con el fin de minimizar las posibilidades de que emplearan el presente histórico, ya que el foco de atención de esta investigación es el uso de las formas del pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto. A los aprendices se les instó a adivinar cuando no estuvieran seguros de la estructura o del léxico.

## 4. Análisis

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de la distribución de la morfología verbal utilizada en las narraciones de los hablantes nativos similar a la realizada en las composiciones de los aprendices (Hasbún, en prensa). Es decir, se asignó una categoría léxico-semántica a cada predicado mediante el uso de una serie de pruebas diseñadas por Clements (1985). Luego, con el fin de determinar la habilidad que pudieran tener los aprendices para utilizar la morfología verbal en forma no prototípica, todos los verbos estativos marcados con morfología perfectiva y todos los verbos de cumplimiento marcados con morfología imperfectiva, es decir, situaciones donde la morfología verbal no es congruente con el significado del verbo y por lo tanto no predecible del contexto (Andersen y Shirai 1994: 147), fueron clasificados como ejemplos potenciales de usos no prototípicos. Los mismos usos, pero hechos por los hablantes nativos, fueron clasificados como usos no prototípicos de la morfología verbal. En el análisis de las narraciones de los aprendices, estos usos fueron clasificados como correctos o incorrectos de acuerdo al contexto y para ello se utilizaron claves sintácticas y del discurso.

## 5. Resultados

El cuadro 1 resume los datos correspondientes al uso de diferentes formas verbales que el grupo de hablantes nativos empleó al escribir sus narraciones. En la primera columna, se muestran las formas verbales empleadas. En las cuatro siguientes se detalla la distribución del uso según las categorías léxico-semánticas del verbo utilizado. En cada casilla aparecen el número de veces que los verbos, dentro de la categoría correspondiente, fueron empleados con cada una de las formas verbales y, además, se incluye el porcentaje que representa.

Cuadro 1

**Distribución del uso de la morfología verbal encontrada en las narraciones de los hablantes nativos del español en cada una de las categorías léxico-semánticas**

FORMA	ESTADOS	ACTIVIDADES	CONSECUCIÓN	CUMPLIMIENTO	TOTAL
Pretérito	46 (20,6%)	39 (20,5%)	112 (54,1%)	305 (57,1%)	502
Imperfecto	107 (48,0%)	55 (28,9%)	13 (6,3%)	20 (3,7%)	195
Presente	40 (17,9%)	54 (28,4%)	58 (28,0%)	143 (26,8%)	295
Presente	0 (0,0%)	7 (3,7%)	1 (0,5%)	0 (0,0%)	8
Progresivo	0 (0,0%)	12 (6,3%)	2 (1,0%)	3 (0,6%)	17
Imperfecto	0 (0,0%)	9 (4,7%)	9 (4,3%)	30 (5,6%)	64
Pluscuamperfecto	16 (7,2%)	9 (4,7%)	9 (4,3%)	30 (5,6%)	64
Otros	14 (6,3%)	14 (7,4%)	12 (5,8%)	33 (6,2%)	73
TOTAL	223 (100%)	190 (100%)	207 (100%)	534 (100%)	1154 (100%)

Este cuadro muestra que, en las narraciones de los hablantes nativos del español, efectivamente existe un sesgo en la distribución de la morfología en las cuatro categorías léxico-semánticas. Más de la mitad de los verbos de cumplimiento (57,1%) y de consecución (54,1%) reciben morfología perfectiva, mientras que casi la mitad de los verbos estativos (48,0%) reciben morfología imperfectiva. Contrariamente, solamente el 3% de los verbos de consecución y el 3,7% de los verbos de cumplimiento reciben morfología imperfectiva y únicamente el 20,6% de los verbos estativos son marcados con morfología perfectiva.

Para efectos de comparación se procederá a presentar un cuadro que resume el uso del pretérito, el imperfecto y el presente, las formas verbales más relevantes en este estudio, por parte de los aprendices en Hasbún (en prensa) y de los hablantes nativos en este estudio. Cabe destacar que al sumar los porcentajes en forma vertical la suma no da exactamente 100% como en el cuadro 1 ya que se eliminaron algunas formas.

Cuadro 2

Comparación de la distribución del uso de la morfología encontrada en las narrativas de los aprendices (Hasbún, en prensa) y la de los hablantes nativos del español participantes en este estudio

NIVEL/FORMA	ESTADOS	ACTIVIDADES	CONSECUCIÓN	CUMPLIMIENTO
<b>Nivel 1</b>				
Pretérito	10 (6,2%)	3 (2,45%)	8 (7,7%)	0 (0,0%)
Imperfecto	1 (0,6%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)	0 (0,0%)
Presente	149 (92,6%)	105 (84,7%)	85 (81,7%)	96 (87,3%)
<b>Nivel 2</b>				
Pretérito	23 (19,0%)	25 (29,4%)	41 (37,6%)	66 (51,2%)
Imperfecto	39 (32,2%)	5 (5,9%)	3 (2,8%)	3 (2,3%)
Presente	52 (43,0%)	44 (51,8%)	59 (54,1%)	52 (40,3%)
<b>Nivel 3</b>				
Pretérito	19 (16,8%)	64 (48,1%)	110 (85,9%)	238 (90,5%)
Imperfecto	79 (69,9%)	27 (20,3%)	2 (1,6%)	6 (2,3%)
Presente	11 (9,7%)	6 (4,5%)	15 (11,7%)	13 (4,9%)
<b>Nivel 4</b>				
Pretérito	37 (17,9%)	64 (40,2%)	140 (84,4%)	304 (89,4%)
Imperfecto	126 (60,9%)	61 (38,4%)	9 (5,4%)	12 (3,5%)
Presente	26 (12,5%)	9 (5,7%)	4 (2,4%)	4 (1,2%)
<b>Nativos</b>				
Pretérito	46 (20,6%)	39 (20,5%)	112 (54,1%)	305 (57,1%)
Imperfecto	107 (48,0%)	55 (28,9%)	13 (6,3%)	20 (3,7%)
Presente	40 (17,9%)	54 (28,4%)	58 (28,0%)	143 (26,8%)

El cuadro 2 compara la distribución del uso de la morfología verbal que se obtuvo de los aprendices, en sus cuatro niveles, con la obtenida en el grupo de hablantes nativos. Aquí se pueden apreciar varias diferencias importantes. En primer lugar, los hablantes nativos emplean menos formas del presente que los estudiantes de los niveles 1 y 2, quienes obviamente están en las etapas iniciales de la adquisición de la morfología del pretérito y del imperfecto. Sin embargo, los hablantes nativos usan considerablemente más veces el presente que los estudiantes de los niveles 3 y 4. Esta diferencia es importante ya que sugiere que los hablantes nativos tienen una tendencia a usar el presente histórico en narraciones escritas de este tipo.

Otra situación importante por destacar es que los estudiantes más avanzados (niveles 3 y 4) utilizaron el pretérito con los verbos de cumplimiento, de consecución y de actividad con mayor frecuencia que los hablantes nativos. También produjeron mayores porcentajes de uso del imperfecto con estados y con actividades. En otras palabras, los aprendices produjeron un mayor sesgo en la distribución de la morfología que el que presentaron los hablantes



nativos. Finalmente, como era de esperarse, los hablantes nativos produjeron muchas más formas en la categoría "Otros".

El cuadro 3 resume los resultados del análisis de la extensión del significado prototípico, es decir, la flexibilización de las restricciones a la hora de asociar las inflexiones verbales con aquellos predicados cuyos significados mejor correspondan al significado de las inflexiones mismas. Específicamente, se analiza el empleo del pretérito perfecto simple con verbos estativos y el del pretérito imperfecto con verbos de cumplimiento por parte de los aprendices de los cuatro niveles y de los hablantes nativos. De los 602 verbos estativos producidos por los estudiantes, 89 (14,8%) fueron marcados con morfología perfecta, y de los 842 verbos de cumplimiento, 21 (2,5%) fueron marcados con morfología imperfectiva. En cuanto a los hablantes nativos, de los 223 verbos estativos usados, 46 (20,6%) fueron marcados con morfología perfecta y de los 534 verbos de cumplimiento usados, 20 (3,7%) recibieron morfología imperfectiva. El cuadro divide estos usos en correctos e incorrectos de acuerdo con el contexto donde fueron empleados.

**Cuadro 3**

**Usos no prototípicos de morfología por parte de los estudiantes y los hablantes nativos**

SUJETOS	ESTADOS/PRETÉRITO			CUMPLIMIENTO/IMPERFECTO		
	Correcto	Incorrecto	Total	Correcto	Incorrecto	Total
Nivel 1	0	10	10	0	0	0
Nivel 2	0	23	23	0	3	3
Nivel 3	7	12	19	0	6	6
Nivel 4	19	18	37	2	10	12
Nativos	46	0	46	20	0	20

Como muestra el cuadro 3, en el nivel 1 hay muy poco uso de la morfología perfecta con los verbos de estado, y en cada oportunidad, el uso fue inapropiado de acuerdo con el contexto. Además no hubo ningún caso de uso de la morfología imperfectiva con verbos de cumplimiento.

En el nivel 2, la frecuencia de uso en ambos casos se eleva un poco, pero aún todos los casos son inapropiados. Los siguientes son ejemplos de estos usos errados:

- e. Ellos casa fue muy bonita. (Nivel 1)
- f. Ella veía un carro con mucha comida y decidió tomar alguna comida. (Nivel 2)

En el nivel 3, aparecen por primera vez los usos apropiados de morfología perfecta con verbos estativos y en el nivel 4 aparecen usos apropiados de morfología imperfectiva con verbos de cumplimiento. Los siguientes son ejemplos de estos niveles.

- g. El hombre del camión *quiso atrapar* a la mujer, pero el otro hombre dijo que él era la persona que había robado el pan. (Nivel 3)
- h. En ese momento vio a Luz que *entraba* en el autobús. (Nivel 4)

El comportamiento lingüístico de los hablantes nativos es muy diferente al de los aprendices. A pesar de que el uso de la morfología perfectiva con verbos estativos es más frecuente que el uso de la morfología imperfectiva con verbos de conocimiento, como sucedió en todos los niveles de estudiantes, todos los hablantes nativos tuvieron al menos un uso de morfología en situaciones no prototípicas.

Para resumir, los resultados de esta investigación parecen indicar que ciertamente existe una asociación entre la morfología imperfectiva con los verbos estativos y la morfología perfectiva con los verbos de consecución y de cumplimiento. Esta asociación tiende a aumentar durante los niveles 2 y 3 pero empieza a decrecer durante el nivel 4. En las narrativas que realizaron los hablantes nativos se halló una asociación similar pero más débil. En términos generales, estas asociaciones son prototípicas. El uso de las asociaciones no prototípicas es poco frecuente en las muestras de los aprendices. Además, las pocas asociaciones de este tipo encontradas en la muestra fueron inapropiadas de acuerdo con el contexto.

## 6. **Discusión y conclusiones**

A pesar de que la distribución de morfología hallada en los datos de los hablantes nativos es en verdad sesgada en la misma dirección que la distribución encontrada para los estudiantes, como lo predice la Hipótesis de la Distribución Sesgada, el sesgo de los hablantes nativos no es ni cuantitativa ni cualitativamente igual al de los aprendices. Estas diferencias son de capital importancia para poder comprender los ajustes que los aprendices deben hacer en su ruta hacia la adquisición del lenguaje.

En primer lugar, a medida que el nivel de competencia aumenta, decrecen las asociaciones entre la morfología perfectiva y las categorías que predice la Hipótesis del Aspecto. Así, las asociaciones del nivel 3 son las más altas de todas, las del nivel cuatro son menores que las del nivel 3, y las de los hablantes nativos son aún menores. Esto nos hace suponer que la flexibilización de estas asociaciones es, en realidad, un indicador del desarrollo del interlenguaje.

En segundo lugar, el uso de la morfología imperfectiva con verbos estativos y de actividad es menos frecuente en los datos de los hablantes nativos que en los datos del nivel 4. Estas dos variaciones son cruciales para entender las distribuciones de los hablantes nativos y de los aprendices. En los datos de los hablantes nativos vemos cómo hay un menor uso de la morfología del pretérito y del imperfecto con aquellas categorías léxico-semánticas con las que son prototípicamente asociadas. Este tipo de comportamiento es lo que Andersen (1992: 2) llama la ventaja de "la persona enterada" o "la habilidad de desasociar las inflexiones y auxiliares de tiempo y aspecto de los casos prototípicos que las definen y usarlas para presentar situaciones como si estas fueran estados, actividades o eventos por virtud del uso de la inflexión o el auxiliar" (traducción de la autora). Otra diferencia entre las distribuciones de los hablantes nativos y los aprendices es que los primeros utilizan frecuentemente el presente histórico. Los aprendices en el sistema formal parecen sentirse forzados a usar la lengua exactamente en el modo que ellos perciben que se espera de ellos. Esta escasez de uso del presente en los estudiantes avanzados parece ser producto de las instrucciones que recibieron para hacer la tarea, es decir, completar una narración que comenzara con la frase "Había una vez...", la cual los situó en el pasado.

La noción de la extensión del significado prototípico es importante en el estudio de la adquisición del sistema de tiempo y aspecto. La habilidad para usar la morfología con el fin de comunicar significados especiales es un indicador de desarrollo ya que contribuye a hacer las distribuciones de morfología verbal en las diferentes categorías léxico-semánticas menos asimétricas, y, por consiguiente, más cercanas a las distribuciones observadas en los hablantes nativos. Adquirir la capacidad de usar la morfología verbal en situaciones no prototípicas toma un tiempo considerable. Esto parece deberse a que estas asociaciones no son promovidas por el aspecto léxico-semántico del predicado, y además, ellas no son demasiado frecuentes en el "input" o la información que reciben los aprendices de los hablantes nativos.

## 7. Bibliografía

- Andersen, R.W. 1990. "Models, processes, principles and strategies: Second language acquisition inside and outside the classroom." En: B. VanPatten y J. F. Lee (eds.), 45-68.
1991. "Developmental sequences: The emergence of aspect marking in second language acquisition." En C.A. Ferguson y T.Huebner (eds.), 305-324.
1992. "The insider's advantage". Trabajo presentado en la Sociedad Lingüística de Italia, Siena, Italia, noviembre.
1993. "Four operating principles and input distribution as explanations for underdeveloped and mature morphological systems." En K. Hyltenstam y A. Vigor (eds.), 309-339.
- Andersen, R. W. y Y. Shirai. 1994. "Discourse motivations for some cognitive acquisition principles". *Studies in Second Language Acquisition*. 16: 133-156.
- Bardovi-Harlig, K. 1992. "The relationship of form and meaning: A cross-sectional study of tense and aspect in the interlanguage of learners of English as a second language". *Applied Psycholinguistics*. 13: 252-278.
1995. "A narrative perspective on the development of tense and aspect". *Studies in Second Language Acquisition*. 13: 263-291.
- Bardovi-Harlig, K y A. Bergström. 1996. "Acquisition of tense and aspect in second language and foreign language learning: Learner narratives in ESL and FFL. *The Canadian Modern Language Review*. 52: 308-329.
- Bybee, J.L. 1985. *Morphology: A study of the relationship between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.

- Ferguson, C.A. y T. Huebner (eds.). 1991. *Second language acquisition and linguistic theories*. Amsterdam: John Benjamins.
- García, E. y F. C. M. Putte. 1988. "The value of contrast: Contrasting the value of strategies". *IRAL*: 26: 263-281.
- Clements, J. A. 1985. Verbal classification and verbal class change in Spanish. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Washington.
- Gonzales, P. 1990. The imperfect-past progressive distinction in Spanish discourse: An aspectual analysis. Tesis de maestría no publicada. Universidad de California en Los Angeles.
- Hasbún, L. 1995. The role of lexical aspect in the acquisition of the tense/aspect system in L2 Spanish. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Indiana.
- Hasbún, L. En prensa. "¿Yo tenía o yo tuve? La influencia del aspecto léxico-semántico en la adquisición del sistema de tiempo y aspecto en el español como lengua extranjera". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*.
- Huang, C. 1993. Distributional biases of verb morphology in native and non-native English discourse. Tesis de maestría no publicada. Universidad de California en Los Angeles.
- Hyltenstam, K. y A. Vigorb (eds.). 1993. *Progression and regression in language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hymes, N. M. 1986. *Language acquisition and the theory of parameters*. Dordrecht: D. Reidel.
- Robison, E. 1990. "The primacy of aspect: Aspectual marking in English interlanguage." *Studies in Second Language Acquisition*. 12: 315-330.
1993. Aspectual marking in English interlanguage: A cross-sectional study. Tesis doctoral no publicada. Universidad de California en Los Angeles.
- Shirai, Y. 1991. Primacy of aspect in language acquisition: Simplified input and prototype. Tesis doctoral no publicada. Universidad de California en Los Angeles.
- Slobin, D. 1985. "Crosslinguistic evidence for the language-marking capacity." *The Crosslinguistic Study of Language Acquisition*, Vol. 2, *Theoretical Issues*. En D. Slobin (ed.). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Van Patten, B. y J. F. Lee (eds.). 1990. *Second language acquisition-Foreign language learning*. Clevedon: Multilingual Matters.